

## PONENCIA: EL ARTE HUICHOL DE MÉXICO Y SUS SÍMBOLOS SAGRADOS

Marina Anguiano  
DEAS-INAH, México  
[marina\\_anguiano@hotmail.com](mailto:marina_anguiano@hotmail.com)

### Resumen

La cosmogonía del pueblo huichol considera que el hombre debe de colaborar con las deidades para mantener el orden cósmico: el día y la noche, la temporada de lluvias y de secas. En otras palabras, la vida sobre la Tierra. Ello se logra a base de ceremonias con complicados rituales; peregrinaciones y visitas a los lugares sagrados, llevando ofrendas muy variadas. Existe una gran diversidad de artesanías rituales que siempre ha elaborado este pueblo indio, las cuales, a partir de los años cincuenta del pasado siglo, antropólogos, museógrafos, e incluso religiosos católicos, al ver el potencial artístico que tenían, propiciaron la elaboración de obras que, con el tiempo, se han convertido en verdaderas obras de arte, muy cotizadas en el mercado nacional e internacional. En ellas siguen plasmando diversos símbolos rituales, entre otros: el venado (antepasado mítico), el maíz, el peyote (cactus alucinógeno), la flor o *tutú*, la serpiente, el águila, el sol, los relámpagos, la lluvia y el mar.

### Palabras clave:

Cosmogonía, artesanía ritual, símbolos sagrados, arte huichol y ritualidad.

**La mujer con la que yo me casé, juega un papel muy importante, porque el papá de ella iba a *Wirikúta* (la tierra sagrada del peyote). Yo sospeché que de allá venía la sabiduría. Fui con ellos seis años. En el sexto año tuve la visión de poder ver. Refiné mis técnicas y combinación de colores. Estas figuras me aparecían en el sueño. El secreto está ahí. Continué yendo a *Wirikúta* a pagar la sabiduría de lo que había recibido.**

Eligio Carrillo Vicente  
Artista y *maráakame*. Mayo 2011

## 1. ¿Quiénes son los huicholes?

Los *wixaritari*<sup>1</sup> o huicholes constituyen un pueblo o nación. Sin embargo, en la literatura antropológica, casi siempre son designados como grupo étnico o grupo indígena de México. Su hábitat original, por lo menos, a partir de la conquista española, fue el Occidente de México en las escarpadas montañas de la Sierra Madre Occidental.

Hasta hace cuarenta años vivían, en su mayoría en cuatro comunidades y un anexo. En esa época los censos no eran muy precisos, ya que este grupo se asentaba fundamentalmente en las sierras y barrancas, a donde no llegaban los conteos. Sin embargo, se daba la cifra de 10,000 huicholes entre los años 60s y 70s.

En la actualidad, el panorama ha cambiado, al buscar mejores oportunidades de vida, los *wixaritári* han migrado del campo a las ciudades y, debido a esta migración, la mayoría habitan en el estado de Nayarit: 25,151.

En segundo lugar, en el estado de Jalisco: 18,409 y, de manera minoritaria, en Zacatecas y Durango. Como producto del fenómeno migratorio, se pueden encontrar huicholes en prácticamente, todos los estados del país. En total, según el censo de 2010, ascienden a 47,625 individuos<sup>2</sup>.

Las actividades económicas de este pueblo indígena son: la caza, la recolección, la agricultura de subsistencia a base de maíz, frijón, calabaza, amaranto y frutales. Al contar con extensos pastizales, los huicholes estuvieron en posibilidad de convertirse en excelentes ganaderos.

A partir de los años cincuenta y sesenta, comenzaron a elaborar artesanías, ya no sólo para uso doméstico o ritual, sino comercial. Surgió así, una pléyade de artistas que fueron plasmando la cosmovisión *wixárika* a base de hilos y estambres de colores o cuentas de vidrio, llamadas chaquira.

También acuden a trabajar como jornaleros tanto hombres, mujeres y niños en los cultivos comerciales de varios estados de la República. Los productos que recolectan son, de manera prioritaria, tabaco, café, frijón y cacahuete.

---

<sup>1</sup> *Wixárika* es el singular y *wixaritári*, el plural. Es el apelativo con el que ellos se designan a sí mismos.

<sup>2</sup> Los huicholes o *wixaritári*, son un grupo étnico o pueblo indígena que habita en el Occidente de México, en los estados de Nayarit, Jalisco, Zacatecas y Durango. Según el Censo de 2010, los huicholes ascendían 46,601 en los anteriores censos, más 1024 habitantes, distribuidos en las demás entidades de la República, haciendo un total de 47,625. <http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion>

En el año 2000, a raíz de la conclusión de la Presa de Aguamilpa en el estado de Nayarit, los huicholes que habitaban en los terrenos donde se construyó la hidroeléctrica, fueron reacomodados y tuvieron que cambiar de actividad económica. De un momento a otro se convirtieron en pescadores. Cambio brusco y difícil, ya que pasaron de agricultores de milpa a pescadores.

## 2. La cosmogonía huichol

La cosmogonía del pueblo huichol considera que el hombre debe de colaborar con las deidades para mantener el orden cósmico: la alternancia del día y la noche, así como la temporada de lluvias y de secas. En otras palabras, la vida sobre la Tierra. Ello se logra a base de ceremonias con complicados rituales; peregrinaciones y visitas a los lugares sagrados, llevando ofrendas muy variadas.

Dentro de la cultura *wixárika* los lugares sagrados son el pilar fundamental de su cosmovisión. Son sitios geográficos, lugares míticos, a los cuales deben acudir los huicholes y dejar sus ofrendas año con año. Los lugares sagrados son numerosísimos: cuevas, montañas, cerros, peñas o peñascos, picos, cañadas, barrancas, mesetas, el desierto, algunas piedras, manantiales, ojos de agua, fuentes de agua, lagunas, lagos, ríos, arroyos y el mar.

Un mito fundacional huichol señala al mar como el lugar donde surgió la vida. Se fijan, por medio de él, los lugares sagrados, la morada de los dioses de los cinco puntos cardinales o rumbos del mundo.<sup>3</sup>

- Al poniente *Haramaratisié*, donde vive, primordialmente, *Tatéi Haramara*, la Diosa del Mar.
- Al oriente está *Wirikúta*, donde nació la deidad solar, *Tawewiékame*. Desierto de San Luis Potosí.
- Al sur está *Xapawiyémata*, la morada de *Takútsi Nakawé*, la Abuela Crecimiento.
- Al norte está *Hauxamanaká* (“el lugar de la madera que flota a la deriva”). Allí encalló la canoa, construida por *Watakame* (el primer cultivador), a instancias de la diosa *Takútsi Nakawé* para salvarse del diluvio.
- Al centro, la cueva de *Te’akáta*, en donde se congregaron los cuatro puntos cardinales.

---

<sup>3</sup> Anguiano y Carrillo Zamora, 2003:76. Según la cosmogonía del pueblo huichol, existen cinco rumbos del mundo: los cuatro puntos cardinales y el centro.

El panteón de los *wixaritari* es muy extenso. A las deidades se les designa con términos de parentesco. Las divinidades más importantes son:

- *Takútsi Nakawé*, Nuestra Abuela, la mujer más vieja del mundo. Diosa de la Fertilidad y del Crecimiento de todo lo vivo.
- *Tatewarí*, Nuestro Abuelo Fuego.
- *Tawewiékame*, *Tayáu*, *Tayaúpa* o *Tawexika*, Nuestro Padre Sol.
- El Dios Venado con numerosas advocaciones, entre ellas: *Tamátsi Kauyumárie*, Nuestro Hermano Mayor Venado. El héroe cultural, mensajero divino, espíritu ayudante, el cual auxilia al chamán o *mara'akáme* en la curación, durante “la caza del peyote” o en otras ocasiones ceremoniales. También se le denomina con el nombre de Venado Azul, ya que existen venados de cinco colores, según los huicholes.
- *Tatéi Haramára*, Deidad del Mar y de las Lluvias Occidentales.
- *Tatéi Niwétsika*, Nuestra Madre Maíz.
- *Tatéi Yurienáka*, Nuestra Madre la Tierra Húmeda.
- *Tatéi Niwetukáme*, Diosa dedicada a los niños, una especie de figura materna.

Aquí sólo se han mencionado las más importantes, pero son incontables las divinidades. Como se verá más adelante, las almas de antepasados son deificadas. Todas ellas constituyen lo que los huicholes designan con la palabra *kakaiyári* (plural: *kakaiyárite*).

Quiero permitirme señalar una cierta coincidencia, desde luego a trabajar con mayor profundidad, entre el *Dios de los Báculos* andino y la Diosa huichol *Takútsi Nakawé*. Según Enrique Aguilar<sup>4</sup> el *Dios de los Báculos*, tanto de la costa como de la sierra andina estuvo “asociado tanto al agua de arriba como de abajo, a la fertilidad, [...] así como también al de las aguas profundas que es el vientre fértil y origen de toda vida. Esta deidad es rectora de la tierra, sostenedora de los rayos, truenos, lluvia y fertilidad”. Más adelante afirma: “que el agua-fuego, como lluvia-sol, *Tlálloc* [deidad mesoamericana del agua] y la *deidad* de los *Báculos*, son vitales para mantener el ciclo de reproducción de esta floresta terrena”.

---

<sup>4</sup> Aguilar, Enrique, 2012: 4-5.

Aguilar, opina en otro trabajo, que el nombre dado a esta deidad sudamericana es erróneo, ya que “sus mal llamados báculos o cetros, que en realidad **son serpientes** en unos casos y aves o felinos en otros, nos conducen precisamente a esta regencia de los tres niveles cósmicos y a su capacidad de enviar las lluvias mediante la formación de los ‘poquios’ que emanan de sus ojos”<sup>5</sup>.

La deidad huichola *Takútsi Nakawé* porta, en algunas ocasiones, en cada una de sus manos un báculo en forma de serpiente. En otros casos, uno solo. El antropólogo noruego Carl Lumholtz, pionero en el estudio de los *wixaritari*, quien los visitó entre 1894 y 1897 hace una descripción muy detallada de la iconografía de la deidad. Se refiere a la “**vara del sur**” de la Abuela Crecimiento y refiere que está hecha de carrizo, de aproximadamente, 31 cm. La raíz constituye el mango, en el cual está esculpida la cabeza de un animal con tres puntas. Él considera que esta **vara** es la representación de una serpiente llamada *Aitala’ma*. Señala que más o menos es del mismo largo que el verdadero reptil y tiene la misma coloración. Opina también que esta **vara** es, a la vez, el **bastón** de la deidad, en el cual se manifiestan sus poderes y concluye: “De hecho este **bastón-serpiente** [...] se vuelve símbolo de la misma Abuela Crecimiento”. Al referirse a la “**vara del norte**” de esta divinidad, describe que es similar a la antes mencionada, excepto en la pintura”. En contraste con la anterior, representa a una serpiente inofensiva llamada *Ha’tsi* del mismo tamaño y color de la sierpe original. Según Lumholtz, también representa una flecha y el **bastón** de la diosa. Además de los **bastones** antes descritos, la figura que están ustedes viendo, tiene al frente de sí, en medio del vestido, otra **vara** que representa a una serpiente acuática de gran tamaño, llamada *Hai’ku*. En la parte superior de la espalda del vestido, tiene un “palo clavado”, el cual también es una representación de otra serpiente llamada *Kopir’ka*. Estos dos **bastones** representan a los puntos cardinales del este y oeste. Los anteriores **báculos o bastones**, además de acompañar a *Takútsi Nakawé*, se elaboran como ofrendas, para ser depositadas en diferentes lugares sagrados, con el fin de obtener salud y una larga vida<sup>6</sup>.

El pueblo huichol cuenta con un mito sobre el gran diluvio<sup>7</sup> acaecido en la Tierra. Esta narración comienza de la siguiente manera:

---

<sup>5</sup> Aguilar Montalvo, Enrique, 2011: 8.

<sup>6</sup> Lumholtz, Carl, 1986 [1890-1898]: 81-82.

<sup>7</sup> En el libro *La endoculturación entre los huicholes*, Peter Furst y yo comentábamos respecto al mito huichol del diluvio lo siguiente: “[...] no sólo pertenece claramente a una tradición diluviana, pan-amerindiana (por no decir prácticamente universal)” mucho más amplia, sino que se relaciona estrechamente con una cosmología de México central, con sus características eras mundiales sucesivas, o soles, cada uno con su propio complemento de vida

El personaje *Watákame*, que significa “Desbrozador de las Milpas” trabajó durante tres días cortando árboles y matorrales, con el fin de preparar el terreno para sembrar el maíz, frijoles y calabazas. Pero todas las mañanas cuando retornaba al lugar de trabajo, descubría que la vegetación estaba de nuevo en su lugar, viva y creciendo como antes. Intrigado primero, y luego cada vez más frustrado y enojado, a medida que pasaban los días y se repetía el proceso de **regeneración**, se preguntó qué estaría pasando allí. En ese momento apareció la abuela *Nakawé* con su **mágica vara** *kwarére*. El *kwarére* es un largo trozo de bambú con sus raíces. [...] Según afirman los huicholes el bambú es la planta más antigua de la tierra y *Nakawé* es su dueña. *Watákame* descubrió que era *Nakawé* con su *kwarére*, quien cada día regeneraba a los árboles, como señal para [los antepasados de los huicholes], que no valía la pena intentar sembrar, ya que pronto este mundo quedaría sumergido en un gran lago que cubriría la tierra del este al oeste y del norte al sur. Sólo *Watákame* sobreviviría, junto con una perrita negra. La diosa le enseñó al “Desbrozador de las Milpas” cómo derribar un árbol de amate (esp. *Ficus*) y hacer con su tronco una gran caja [o canoa] a prueba de agua. Cuando las aguas subieron, la diosa encerró herméticamente a *Watákame* y a su perrita compañera dentro de la caja<sup>8</sup>.

El *mará akáme* Eusebio López Carrilo narró que *Takútsi Nakawé*:

Se sentó ella misma sobre la tapa y dirigió su **bastón** hacia las cinco direcciones y el agua vino levantando la canoa. Adentro se oía el agua zumbiar como el mar, navegaron por cinco días que en ese tiempo eran cinco años. Primero fueron hacia el mar *Aramara* [*Haramaratsié*] y golpearon con algo. Al otro día navegaron hacia *Virikuta* [*Wirikúta*], en Real de Catorce. El tercer día a *Utotovita el norte mítico* [*Hauxamanaká*, el cuarto a *Rapawiyeme* [*Xapawiyémata*] y el quinto al centro. El agua comenzó a bajar hasta que la canoa quedó en el Lago de Chapala [...]. *Nakawé* con su bastón comenzó a abrir canales para que el agua fuera hacia

---

terrestre, que aparecieron y fueron destruidas antes del advenimiento de la quinta era actual. Tal como lo registraron los primero cronistas en la tradición azteca, el Quinto Sol apareció luego de la destrucción de la tierra por el agua de un diluvio universal. Anguiano, Marina y Peter t. Furst, 1978:18-19.

<sup>8</sup>*Ibidem*: 30.

el mar, los pájaros ayudaban con sus picos, por eso se hicieron tan profundas las barrancas<sup>9</sup>.

Otra versión del mito dice que “cuando las aguas descendieron *Nakawé* puso la caja en tierra y empezó a devolver la vida a las plantas y a los animales con su **vara mágica**, su **faja de serpientes** entrelazadas y su capa triangular, que también tenían poderes mágicos regenerativos<sup>10</sup>.

En la actualidad, mi amigo e informante huichol, el profesor Francisco Carrillo, opina que los bastones pueden tener diversos significados y atributos. Al mismo tiempo pueden simbolizar una vela [la de la vida del mundo], el bastón del poder, la coa [bastón plantador, rasgo de toda Mesoamérica], la serpiente que saca el agua de los manantiales. Respecto a esta última, la lluvia se asemeja a una culebra, cuando la precipitación va acompañada de viento. También se cree que uno de los báculos lo utiliza *Nakawé* para menear el mar. Cuando el agua toma fuerza, se calienta, sale vapor, se forman las nubes y empieza a llover. El profesor Carrillo me explicó que un símil de esta acción es cuando las mujeres huicholas mueven con un gran palo, durante muchas horas, la bebida fermentada de maíz que en huichol se denomina *nawá*<sup>11</sup>, la cual, por cierto, se asemeja a la chicha andina.

Para concluir esta comparación entre las dos deidades, quiero resaltar la importancia de la serpiente, la cual juega un papel transcendental en la producción de lluvia y la fertilidad de la tierra, cuyos productos permiten la supervivencia del ser humano.

Las deidades huicholas exigen se les hagan ofrendas, de lo contrario, traen desgracias al hombre tanto de tipo climático (sequías, inundaciones) como en la salud, es decir, envían enfermedades. A continuación hablaré, con más detalle, de la variedad de ofrendas y artesanías rituales que siempre han elaborado los *wixaritari* y que, a partir de los años cincuenta del siglo pasado, al ver el potencial artístico que tienen, se propició la elaboración de artesanías que, con el tiempo se han convertido en verdaderas obras de arte, muy cotizadas en el mercado nacional e internacional.

### 3. Historia del arte huichol

---

<sup>9</sup> López Carrillo, Eusebio, 1989:18-19.

<sup>10</sup> Anguiano y Peter Furst *op.cit*: 31.

<sup>11</sup> Comunicación personal del Profesor Francisco Carrillo, julio de 2012.

Los huicholes, llamados por algunos autores, de principios del siglo XX, entre ellos Robert Zingg: “una tribu de artistas”<sup>12</sup>, hasta los años cincuenta del siglo XX, sólo elaboraban lo que en otro estudio denominé “artesanía ritual” y “utilitaria”. El término *artesanía ritual* fue acuñado por mí en 1982 y esta fue la definición que planteé:

Se trata, precisamente de la materialización de la vida ritual. Los objetos en los que se ve plasmada esta vida ritual son de lo más diverso y están elaborados con infinidad de materiales. En la mayoría de los casos se trata de ofrendas dirigidas a los sobrenaturales y a los parientes muertos, ya sea agradeciéndoles un favor recibido o solicitándoles un don; objetos empleados en ceremonias y ritos, objetos que son bendecidos en ceremonias especiales que guardan carácter mágico de protección y aún vestimenta con motivos o decoraciones de tipo sagrado. En otras palabras, dentro de las artesanías rituales tradicionales tenemos cuatro tipos de artefactos:

- a) Ofrendas
- b) Objetos y adornos empleados en el ritual
- c) Objetos benditos o sacralizados
- d) Objetos con motivos sagrados <sup>13</sup>

A continuación voy a enumerar los objetos huicholes que constituyen una artesanía ritual:

- La flecha llamada en huichol *irí*, en la que pintan con colores sus peticiones. Está hecha de dos partes. El carrizo en la parte de arriba y el palo de Brasil en la parte de abajo. Mide aproximadamente treinta centímetros. Según Mariana Fresán:

[...] el carrizo está decorado con grecas verticales y líneas tanto verticales como horizontales que se le dibujan de color azul o negro que se refieren a las deidades femeninas, o bien de rojo o café, las cuales están dedicadas a las masculinas. Fungen como lenguaje dirigido hacia los dioses y son una petición que se le hace a alguno de los antepasados.

---

<sup>12</sup> Robert M. Zingg, 1982.

<sup>13</sup> Marina Anguiano, 1982:10.

Su fabricación es realizada por hombres y restringida para las mujeres y no se deben hacer después del medio día [...] ya que después de esa hora viene la obscuridad y las fuerzas declinan.<sup>14</sup>

Cuando se van a hacer las peticiones, las flechas se clavan en el piso o en el techo del adoratorio o *xiriki*.

- Las personas-flecha o *'iri'kámete*, las cuales contienen las almas cristalizadas de los difuntos en forma de cuarzos. Pero no sólo el chamán puede solidificar a las almas de los muertos, sino también de algunos vivos, de cierta edad.
- El *tsikiri*, llamado popularmente “ojo de dios”, hecho con dos varitas perpendiculares, tejidas con estambres de colores, formando de uno a cinco rombos, según la edad del niño participante en la Fiesta del Tambor.

Los *wixaritari* cuentan con un concepto abstracto y a la vez concreto, el cual consiste en la “capacidad de ver” la verdadera forma del mundo— que revelan los dioses, los antepasados, a partir de ciertas prácticas rituales— y los objetos que facilitan al iniciante esta búsqueda<sup>15</sup>. En otras palabras, *niérika* puede significar “instrumento para ver”, “el don de ver”, la cara, la mejilla y una serie de ofrendas entre las que destacan: La jícara o *xukúri*, disco de piedra de los adoratorios, el *tepari*, el mal llamado ojo de dios o *tsikiri*, *niérika* en forma de telaraña y circular, “escudo” de bambú, discos de madera o cartón, espejos comerciales y cuadros de estambre. El *niérika* simboliza el rostro o poder de la visión sobrenatural, a través del cual se cree que los antepasados miran dentro del mundo de los seres humanos y, es a su vez, el comunicador con las deidades.

- La jícara o *xukúri* es un recipiente circular, hecho de guaje, partido a la mitad o puede ser de barro. En el interior se pegan figuras de cera de Campeche, cubiertas cuentas de chaquiras. También pueden llevar granos de maíz, piedras, algodón y monedas. Las figuras más frecuentes que se modelan son: seres humanos, plantas de maíz, venados, serpientes,

<sup>14</sup> Mariana Fresán Jiménez, 2002: 59.

<sup>15</sup> Juan Negrín F., 2005: 39.

vacas, entre otras. Las figuras, según Fresán “representan plegarias y son una vía de comunicación con los ancestros; transmiten a los dioses las palabras de los seres humanos.”

<sup>16</sup>

A diferencia de las flechas, las jícaras rituales son elaboradas por las mujeres. Las comerciales, cubiertas en su totalidad de chaquira, también pueden ser elaboradas por los varones.

- El disco de piedra con un orificio en el centro, se encuentra arriba o a los lados de la entrada de los adoratorios o *xirikite*. También se les coloca en la parte de atrás, o en las paredes de los costados, debajo del techo. El objetivo es que los ancestros puedan mirar, a través de estas oquedades, las ofrendas que les han colocado o si la fiesta se está desarrollando correctamente.<sup>17</sup> Cuando dos *nierikáte* de piedra se encuentran uno a la entrada y otro detrás, el de atrás representa al este o salida del sol, el de adelante, al oeste, la puesta del sol.
- El *muwiéri*, está hecho a base de un palo de Brasil, cubierto por estambre de colores. En su punta lleva varias plumas que apuntan hacia arriba y también le cuelgan dos plumas que pueden ser de águila o de halcón. Es utilizado por el *mara'akáme* o chamán para comunicarse con las deidades, los rumbos cardinales y los lugares sagrados con el fin de que las ceremonias y los rituales se celebren correctamente. Con él lleva a cabo la curación de los enfermos, pasándolo sobre el cuerpo y extrayendo los objetos que causaron el mal.
- Otro objeto ritual es el *tepári*, piedra circular labrada en cantera con esgrafiados que representan venados, peyotes, serpientes, águilas, plantas de maíz o el sol. Cubre los pozos u hoyos donde se colocan las ofrendas, consistentes en objetos ceremoniales y la sangre de los animales sacrificados.<sup>18</sup> Según Zingg los *tepárite* con serpientes se utilizan

---

<sup>16</sup> *Ibid.*: 62.

<sup>17</sup> *Ibid.*: 66.

<sup>18</sup> Olivia Kindl, 2003: 272.

para atraer la lluvia.<sup>19</sup> Estos pozos se encuentran en los grandes templos de los *wixaritari*, debajo de la mesa de las autoridades o dentro de los *xirikete* o adoratorios.

Los *wixaritari* utilizan la pintura facial para expresar símbolos sagrados. Después de haber recolectado el peyote en la zona de *Wirikúta*, en el desierto de Real de Catorce, San Luis Potosí, pintan su rostro a base de una raíz amarilla, la cual también recogen en el mismo lugar. En huichol se denomina *uxa*. Los diseños tienen formas diferentes: espirales, círculos sencillos, círculos dentados, puntos, soles, flores, la parte superior del peyote, plantas de maíz y venados.

Según Fresán, “el color amarillo de la raíz *uxa* representa al *niérika* del peyote y el sol, así como a los peregrinos que fueron a *Wirikúta*.”<sup>20</sup>

En la actualidad los dibujos se han simplificado. Carl Lumholtz en los albores del siglo XX documentó dieciocho complicados diseños que cubrían casi todo el rostro. Estas son sus propias palabras: “Aunque todas las pinturas son en amarillo, el color del fuego, representan los rostros de varias deidades o, lo que es más probable, de todos los dioses”.<sup>21</sup>

Varios son los Instrumentos musicales que se emplean en el ceremonial: el *tepu* o tambor y la sonaja. El tambor está hecho de madera y de piel de venado. Tanto el tambor como la sonaja, se emplean en la Fiesta *Yuimakwaxa* o Fiesta del Tambor. Por medio de los toques del tambor y el sonido de las sonajas, se realiza el vuelo mágico del chamán o *mara'akáme*, convertido en águila y de los niños participantes de uno a cinco años de edad, que toman la forma de una especie de colibríes, con el fin de acudir a los lugares sagrados de *Wirikúta* y *Haramaratsié*. En la literatura antropológica se ha hecho énfasis que el sonido del tambor, de forma continua y por espacio de mucho tiempo, contribuye a que el chamán, llamado *mara'akáme* en huichol, entre en éxtasis.

Ya sea para las ceremonias como para el esparcimiento personal, se utiliza la guitarra o *kanári*, instrumento cordófono, el cual es una adaptación que han hecho los huicholes de la guitarra.<sup>22</sup>

Está acompañada por el violín o *xawéri*, el cual también es un instrumento cordófono y un ajuste local del *rawel* o pequeño violín.<sup>23</sup>

---

<sup>19</sup>Robert M. Zingg, 1998: 192.

<sup>20</sup>Fresán, *op.cit.*: 72.

<sup>21</sup>Lumholtz, *op cit.*: 273-280.

<sup>22</sup>Johannes Neurath, 2002: 362.

<sup>23</sup>*Ibid.*: 371.

Sólo el chamán y sus dos ayudantes pueden sentarse en los equipales sagrados. Es decir, son asientos ceremoniales. También se elaboran bancos, los cuales son ocupados por los que tocan el tambor durante las fiestas religiosas.

Hasta aquí se ha hablado de los numerosos objetos o artesanías rituales, queda ahora mencionar la artesanía utilitaria. La más importante es la vestimenta y sus adornos o joyería de chaquira.

El vestido y los adornos elaborados en chaquira, hasta hace cuarenta años, constituían verdaderos códigos que plasmaban la simbología religiosa del mundo huichol. En ella tejían y bordaban venados, águilas, alacranes, sapos, cangrejos, peyotes, la flor sagrada o *tutu* (palabra también utilizada, de manera metafórica, para referirse al peyote o *híkuri*), plantas de maíz, plantas de calabaza, el sol, la lluvia y los rayos, entre otras representaciones.

¿Quién hubiera pensado hace más de cincuenta años que el arte ritual y utilitario de los *wixaritari* (huicholes) se iba a convertir en arte con mayúscula, con artistas de la talla de José Benítez, Premio Nacional de Ciencias y Artes 2003, Ramón Medina, Eligio Carrillo, Mariano Valadez y otros numerosos creadores actuales, cuyas obras se encuentran en colecciones privadas y museos de varios países del mundo?

La historia comienza con la participación del museógrafo mexicano Alfonso Soto Soria, el cual fue contratado, por el entonces director del Museo Nacional de Artes e Industrias Populares, Daniel Rubín de la Borbolla para explorar las montañas casi desconocidas del noroeste de México y descubrir las artes que todavía se elaboraban entre las etnias que ahí habitaban.<sup>24</sup>

Como resultado de este viaje, trajo consigo diversas artesanías elaboradas por los huicholes. Con este material etnográfico recolectado *in situ*, tuvo lugar, en 1954, la primera exposición de Arte Huichol en el Museo antes referido, localizado en la ciudad de México.

El gobernador del estado mexicano de Jalisco, Agustín Yáñez, se impresionó con la exhibición y le pidió a Soto Soria fuera a Tuxpan de Bolaños, proveído de materiales para la elaboración de las artesanías. Con el apoyo de un líder local, Soto Soria organizó a un grupo de hombres huicholes para que elaboraran cuadros de lana, de esta manera surgieron las primeras pinturas de lana, que serían colgadas en una pared, y ya no como ofrendas sagradas. Estas tablas de lana fueron mostradas en una segunda exposición, la cual tuvo lugar a fines de los años cincuenta, en

---

<sup>24</sup> Hope Maclean, 2005: 31. Esta investigadora canadiense vino a México con el fin de realizar su tesis de Doctorado. Tuve la oportunidad de asesorarla e instarla a que entrevistara a Soto Soria, ahora recientemente fallecido.

la ciudad de Guadalajara, México. Se volvieron muy populares y comerciales, es así como surgió la pintura huichol en estambres de colores.<sup>25</sup>

En los años sesenta, por sugerencia de antropólogos, diletantes artísticos e incluso, sacerdotes franciscanos, los *wixaritari* comenzaron a crear un arte nuevo, el cual ya no era ritual ni utilitario, pero basado en los objetos sagrados que se han descrito con todo detalle en esta ponencia y, desde luego, en su mundo simbólico. Utilizaron técnicas parecidas a las empleadas para elaborar el *nieríka* (tabla pequeña ritual) y la jícara votiva, sólo que ahora la forma cambió, lo mismo que el tamaño.

Sobre tablas de *triplay* cuadradas o rectangulares, cuyo tamaño más común era de 60 x 60 cm, añadieron cera de Campeche, como base, a la que adhirieron estambres de colores brillantes. La temática fue la representación de su cosmovisión, su ceremonial y sus numerosos mitos. El estilo fue esquemático, con un fondo colorido, dejando grandes espacios sin motivos.

Uno de los iniciadores de este arte moderno fue el *mara'akame* Ramón Medina, originario de la comunidad de San Sebastián Teponahuaxtán o *Wautia*, Jalisco y su esposa Guadalupe de la Cruz Ríos, quienes se trasladaron, en ese entonces, a Guadalajara. Los cuadros de ambos resultaron de gran colorido, con combinaciones cromáticas características de su cultura. Esta pareja de creadores fueron los primeros huicholes conocidos internacionalmente como artistas individuales, ya no como meros artistas anónimos, producto de un arte “folk”.

Estos cuadros fueron observados por otros miembros de la etnia huichol y empezaron a proliferar. Se empezaron a vender muy bien tanto en el país como en el extranjero. Ramón Medina enseñó a varios discípulos, entre ellos, a Eligio Carrillo, de quien veremos varias obras.

En 1965, el Padre Ernesto Loera, de la Basílica de Zapopan, Jalisco, quien les había comprado cuadros de estambre constantemente a Ramón y a Lupe, los presentó con los antropólogos Peter Furst y Bárbara Myerhoff. Estos estudiosos norteamericanos comenzaron a grabar los mitos y leyendas, dictados por Ramón Medina.

Según Furst la mayor parte de las tablas, hasta ese momento, eran muy simples, representaban un solo símbolo. En cambio, los cuadros que contenían narraciones y mitos, no surgieron, sino hasta que Furst comisionó a Ramón para que realizara sus primeras pinturas de estambre para la colección del Museo de Artes Étnicas de la Universidad de California, Los Ángeles.<sup>26</sup> En total

---

<sup>25</sup> *Ibid.*: 32.

<sup>26</sup> Peter. T. Furst y Salomón Nahmad, 1972: 124.

fueron veinte cuadros que están reproducidos en el libro *Mitos y arte huicholes*, publicado en México. En 1966 Ramón invitó a los norteamericanos a la Peregrinación del Peyote. En esa ocasión elaboró una serie de cuadros, basados en sueños o las visiones que experimentó mientras estaba “empeyotado”, es decir, bajo la influencia del peyote.

A partir de 1967 el gobierno mexicano comenzó a promover las artes indígenas y se interesó en las pinturas de estambre. A fines de los sesentas comenzó la afición de realizar tablas, pero la mayoría parece haber aprendido de otros artistas huicholes. Un número de artistas aprendieron de Ramón Medina y, más tarde, de su esposa, Lupe, durante la década de 1960 y principios de 1970. Entre ellos se cuentan Eligio Carrillo Vicente, José Benítez Sánchez, Fabián González del Ríos, Domingo González Robles y José Isabel (Chavelo) González de la Cruz. Muchos de estos artistas eran parientes de la pareja formada por Lupe y Ramón, o provenían de las mismas comunidades, localizadas en el piedemonte que circunda a Tepic, capital del estado de Nayarit.<sup>27</sup>

A partir de los años 70s y hasta la actualidad, la pintura en estambre y en chaquira se hicieron muy populares tanto dentro de México como en el extranjero. El *mara'akame* y pintor José Benítez comenzó a ser famoso, a raíz de su colaboración con el escritor Juan Negrín. Organizaron exposiciones del arte de Benítez en Guadalajara, la ciudad de México, en Europa y en los Estados Unidos de Norteamérica.<sup>28</sup>

En 1978-80, los Museos de Bellas Artes de San Francisco, California, patrocinaron una exposición de arte huichol muy completa, la cual contenía artesanías rituales de diferentes tipos, tan antiguas como las recolectadas por el antropólogo noruego Carl Lumholtz entre 1894 y 1897 y por el estudioso Robert Zingg en los años 30s del siglo XX. Lo mismo que otros objetos conseguidos por Peter Furst en los 60s, y Susana Eger en los 70s.

También se exhibieron cuadros de estambre de Ramón Medina, José Benítez, Cresencio Pérez Robles, *Hakatemi* y Guadalupe de la Cruz Ríos. Para esta exhibición se editó un libro-catálogo a color, el cual contiene artículos de diversos estudiosos, así como los objetos exhibidos. Fue uno de los primeros libros que trataron el arte huichol. Se intitula: *Art of the Huichol Indians*.<sup>29</sup> Fue una exposición itinerante, ya que también se montó en Chicago y Nueva York. Continuaron las exhibiciones nacionales e internacionales, así como las publicaciones sobre el arte *wixárika* hasta los años 2000.

---

<sup>27</sup> Hope Maclean, *op. cit.*:35-36.

<sup>28</sup> *Ibid.*: 38.

<sup>29</sup> Kathleen Berrin, 1978.

Tanto la pintura en estambre como los textiles, los bordados y los trabajos en chaquira empiezan a ser muy coloridos a partir de los años setenta. Los huicholes utilizan en su arte colores vívidos, en una variedad de combinaciones, la cuales son balanceadas. Pueden variar del rosa, al rojo o al anaranjado, o los colores primarios contrastantes como el rojo brillante, el azul y el amarillo. Estos colores brillantes y “atrevidos” se deben en muchas ocasiones a la ingesta del peyote. Quienes toman este alucinógeno dicen ver colores brillantes y diseños en zigzag o de formas geométricas. Los artistas tratan de reproducir estas visiones en sus obras.<sup>30</sup>

A medida que transcurrieron los años, con el fin de “alcanzar visiones”, los artistas, algunos chamanes y otros, sólo miembros de la cultura huichol, empezaron a representar temáticas más elaboradas: mitos, creencias y rituales complicados, es decir, los cuadros se convirtieron en una narrativa visual. El estilo se transformó en un arte de gran barroquismo. Ahora, al contrario, no se deja ni un solo espacio vacío.

Hoy en día otros objetos artísticos que elaboran las mujeres, de manera prioritaria, son la joyería a base de chaquira: collares, pulseras, aretes y anillos, en los que plasman los símbolos sagrados. También forran con chaquira diversos motivos de madera. A este proceso le llaman “enchaquirado”.

Un fenómeno reciente es la utilización y, a veces, expropiación de los símbolos *wixaritari* por diseñadores internacionales, los cuales han creado pañoletas, bolsas de mano, e incluso zapatillas de tacón, cuyo precio es muy alto. Esta situación debe reglamentarse en beneficio de los huicholes.

---

<sup>30</sup> Hope Maclean, *op. cit.*: 69-70.

## Bibliografía

AGUILAR MONTALVO, Enrique. *Tiempos y espacios americanos. Un estudio comparativo de Teotihuacan y el altiplano sur-andino*. Quito, Ecuador, Organización Cultural Pueblos de América, octubre 2011, 36 pp.

\_\_\_\_\_ “Tiempos y espacios americanos, un estudio comparativo entre Mesoamérica y el Altiplano Sur Andino”, ponencia para ser presentada en el VI Congreso Nacional de Investigaciones en Antropología del Perú” a celebrarse en Puno, Perú del 2 al 5 de octubre del 2012.

ALCOCER, Paulina *et al.* *Arte antiguo cora y huichol. Revista Artes de México*, núm. 85, México, Artes de México, agosto 2007, 104 pp.

ANGUIANO FERNÁNDEZ, Marina. “El cambio de varas entre los huicholes de San Andrés Cohamiata, Jalisco”, en *Anales de Antropología*, vol. XI. México, UNAM-Instituto de Investigaciones Históricas-Sección de Antropología, 1974, pp.169-187.

\_\_\_\_\_ *Artesanía ritual tradicional*. México, FONART/FONAPAS, 1982, 62 pp.

\_\_\_\_\_ “Retomando el camino andado”, en *Diario de Campo*, Boletín interno de los Investigadores del Área de Antropología, núm.40. México, INAH, enero-febrero del 2002, pp. 14-17.

ANGUIANO, Marina y Francisco CARRILLO ZAMORA. “Pasado, presente y futuro del mundo. La visión de un maestro bilingüe huichol”, en *Unir*, revista de la Universidad Autónoma de Nayarit, número correspondiente a julio-diciembre. Tepic, Universidad Autónoma de Nayarit, editada en febrero del 2003, pp.75-79.

ANGUIANO, Marina y Peter T. FURST. *La endoculturación entre los huicholes*. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1978, [133] pp.

BENÍTEZ, Fernando. *Los indios de México*, vol. II. México, Ediciones ERA, 1968, 605 pp. (Biblioteca ERA, Serie mayor).

BERRIN, Kathleen (Ed.). *Art of the Huichol Indians*. San Francisco y New York, the Fine Arts Museums of San Francisco/Harry N. Abrams, Inc, Publishers, New York, 1978, 212 pp.

CARRILLO PORRAS, Eugeni. *Ritualidad y peregrinación entre los huicholes. Ensayos mínimos*. Tepic, Nayarit, Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Nayarit (CECAN)/ Centro Estatal de Culturas Populares Indígenas (CECUPI)/ CONACULTA-Culturas Populares Dirección Estatal Nayarit/ INAH- Centro INAH Nayarit, 2009, 131 pp.

COMISIÓN NACIONAL PARA EL DESARROLLO DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS- DIRECCIÓN DE PARTICIPACIÓN Y CONSULTA INDÍGENA. *Consulta sobre los lugares sagrados del pueblo wixárika*. Informe final. Mecanoescrito, agosto 2007, 99 pp.

ESCALANTE BETANCOUT, Yuri, Ari RAJSBAUM CORODEVSKY y Sandra CHÁVEZ CASTILLO (COORDS.) *Derechos religiosos y pueblos indígenas. Memoria del Encuentro Nacional sobre legislación y derechos religiosos de los pueblos indígenas de México*. México, INI, 1998, 167 pp.

FRESÁN JIMÉNEZ, Mariana. *Nierika. Una ventana al mundo de los antepasados*, México, CONACULTA-FONCA, 2002, [128] pp.

FURST, Peter T. Peter y Salomón NAHMAD, *Mitos y arte huicholes*, México, SEP, 1972, 170 pp. (SEP-setentas, no. 50).

GONZÁLEZ, Maximino y Marina ANGUIANO. "Toponimia huichol", en *Tlalocan*, Revista de fuentes para el conocimiento de las culturas indígenas de México. Editada por Miguel León-

Portilla. México, UNAM-Instituto de Investigaciones Históricas/ Instituto de Investigaciones Filológicas, 1989, pp.129-138.

GUTIÉRREZ DEL ÁNGEL, Arturo. *La peregrinación a Wirikuta. El gran rito de paso de los huicholes*. México, INAH/ Universidad de Guadalajara, 2002, 310 pp. (Colección Etnografía en el Nuevo Milenio. Serie Estudios Monográficos).

GUZMÁN, Iván. *Programa cultural cora-huichol*. México, CONACULTA-Coordinación de Vinculación y Ciudadanización de la Cultura, 2001, mecanoscrito [20 pp.]

GUZMÁN BETANCOURT, Ignacio *et al. Itinerario toponímico de México*, México, INAH (Colección científica 567. Serie lingüística), 2010, 198 pp.

KINDL, Olivia. *La jícara huichola: un microcosmos mesoamericano*. México, INAH/Universidad de Guadalajara, 2003, 289 pp.

LUMHOLTZ, Carl. *El México desconocido*, vol. II. México, Instituto Nacional Indigenista, 1981, 516 pp. (Clásicos de la Antropología, 11).

\_\_\_\_\_ *El Arte simbólico y decorativo de los huicholes*, México, Instituto Nacional Indigenista, 1986, 402 pp. (Serie de Artes y Tradiciones Populares; Colección INI, núm. 3).

MACLEAN, Hope. *Yarn paintings of the Huichol*, Wakefield, Quebec, Canadá, Singing Deer Press, 2005, 118 pp.

MATA TORRES, Ramón. *Vida y arte de los huicholes*. Primera parte: La vida. Revista Artes de México, año XIX, núm. 160. México, Artes de México, s / f, 104 pp.

MATA TORRES, Ramón. *Vida y arte de los huicholes*. Segunda parte: El arte, Revista Artes de México, año XIX, núm. 161. México, Artes de México, s /f, 124 pp.

MÜNCH ANGUIANO, Lucía y Mary Adriana Ocañas Sierra. *El chamanismo huichol y los procesos terapéuticos individuales y colectivos*. México, Trabajo final para la materia historia y filosofía de la medicina: antropología médica, UNAM, manuscrito, 2006, 95 pp.

LÓPEZ CARRILLO, Eusebio. “El diluvio”, en Antonio Vizcaíno. *Ofrenda huichol*, México, Nacional Financiera, 1989, pp. 18-20.

NEGRÍN F. Juan. “Corazón, memoria y visiones”, en Johannes Neurath (coord.) *Arte Huichol*. Artes de México, núm.75, México, 2005, pp.38-44.

NEURATH, Johannes. *La fiesta de la casa grande*. México, INAH/ Universidad de Guadalajara, 2002, 379 pp.

RAMÍREZ DE LA CRUZ, Xitakame Julio. *Wixárika Niukieya. Lengua huichol de Jalisco, Nayarit y Durango*. Primer ciclo, parte I. México, SEP-Comisión de Libros de Texto Gratuitos, 1994, 199 pp.

RAMÍREZ DE LA CRUZ, Xitakame Julio et al. *Wixárika Niukieya. Lengua huichol de Jalisco, Nayarit y Durango*. Primer ciclo, Parte II. México, SEP-Comisión de Libros de Texto Gratuitos, 1996, 176 pp.

SANTOS GARCÍA Saúl et al. *Taniuki: curso de Wixárika como segunda lengua*. Tepic, Nayarit, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-Dirección General de Culturas Populares/Universidad Autónoma de Nayarit y CECAN-Nayarit, 2008, [82 pp.]

SCHAEFER, Stacy B. y Peter T. FURST (Eds.) *People of the Peyote. Huichol Indian History, Religion and Survival*. Albuquerque, University of New Mexico Press, 1996, 560 pp.

TORRES, José de Jesús. *El hostigamiento de “El costumbre” huichol. Los procesos de hibridación social*. Zamora, Michoacán, El Colegio de Michoacán A.C./ Universidad de Guadalajara, 2000, 337 pp.

VIZCAÍNO, Antonio *et al.* *Ofrenda huichol*. México, Nacional Financiera, 1989, 167 pp.

ZINGG, Robert M. *Los huicholes: una tribu de artistas*. Dos volúmenes. México, Instituto Nacional Indigenista, 1982.

\_\_\_\_\_ *La mitología de los huicholes*. México, El Colegio de Jalisco/ El Colegio de Michoacán/ Secretaría de Cultura de Jalisco, 1998, 365 pp.

Esta ponencia será ilustrada con un *power point* muy completo sobre la temática disertada.

Ciudad de México, Los Reyes, Coyoacán, agosto del 2012